

D. Fl. Magan, III

Correspondencia y Valores: JUAN CERIOTTI TACUARI 653 SUBSCRIPCIONES Para la Argentina Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80 Para el exterior Año \$ 6.00 Exponer en la Anarquía: Aquí el surco, aquí la semilla aquí la espiga, aquí el derecho BOVIO

La Antorcha

SEMANARIO

PARECE.....

Suponed una sucesión de dominios que se tocan, cada uno perteneciente a una comandita de amos, y dentro de todos los cuales rebulle una multitud de seres esclavizados, que trabajan y pasan una vida miserable.

Estas son las naciones.

Si nos elevamos con un vuelo o una mirada de pájaro, sólo vemos estos dominios, formando un tablero continuo, aunque de irregulares casillas, a través de la vasta extensión de la tierra: este es el mapa.

En el dominio de al lado — aquel señalado de rosado lavado, de amarillo o de bermejo, — como en los otros de las antipodas, marcados de ocre o de fuego; en todos; en fin, las comanditas de amos son característicamente las mismas, están formadas de la misma manera.

¿Quiénes son éstos, es decir, los amos? He aquí la lista. Los políticos que lo gran encaramarse en el gobierno o se mantienen en él haciendo cabriolas; los banqueros que hacen negocios o tienen negocios que hacer; los señores territoriales — terratenientes, — que sacan una crecida usura por el uso de sus tierras a quienes las trabajan o tienen necesidad de ellas; los que roban el jugo haciendo trabajar y acumulan cantidades fabulosas de mercancías que luego llevan al mercado ellos; los que comercian y se enriquecen, quedándose con la diferencia entre la contratación de compra y la de venta, abusando de los apuros del vendedor como de la necesidad del comprador; los militares, frailes, jueces y funcionarios que disfrutan de una situación privilegiada, y de relieve y autoridad en tal estado social; todos los que tienen monopolio para ejercer un robo, una usura, aún ciertas profesiones como la de abogados, para sacar manitas de carne viva a los desgraciados que caen en sus manos, etc., etc.

Todos estos son los amos, o por mejor decir, los miembros de la comandita de amos, que disfrutan por cantidades variables de la renta que aporta al Estado, el Capital y a todos los monopolios, el trabajo de la clase miserable; y en cuyo beneficio, y para cuyo humo, relieve y continuada carrera de ascensos funciona el orden social.

En el color ocre, en el bermejo y en el rosado lavado — es decir, en sus casillas, — como en el fuego y en el amarillo, idéntica es la situación. ¡En todo el mapa!

En el color ocre, en el amarillo, en el bermejo, en el fuego y en el rosa lavado — ¡en todo el mapa! — ¿quién lleva la voz? El que manda, dispone de la tierra, del trabajo y la riqueza, del orden, del ejército y la Iglesia: ¡la camarilla de amos! Reportad del ocre al amarillo, del bermejo al fuego: son las mismas voces, y hasta los mismos prendados y uniformados que las vierten. Y siempre el ocre está de acuerdo y conteste con el amarillo, y el fuego, el bermejo y el rosa lavado con los dos.

¿Dónde, pues, en todo esto, habrá un resquebido siquiera para nuestras ideas? ¿Se ha abierto alguna brecha, hay alguna laguna en el mapa, en la cual podamos fundarnos para tener fe para luchar? ¿En qué nos fundamos, entonces? No en las camarillas, en los comanditarios del orden burgués actual, interrogados hasta ahora como los patriarcas o los oráculos, de este color y del otro, de todos los del mapa. En una cosa más nueva: en lo que todos estos comanditarios del orden burgués actual, comensan a bailar en la cuerda floja y a verse en riesgo de ser derribados, por empuje de las multitudes esclavas, esas que siempre trabajaron y se conformaron con una vida miserable. He ahí en qué nos fundamos. Nuestro fundamento viene abriendo y rompiendo, desgastando y descochando, agrietando y resquebrajando. Es el principio del despertar de la clase miserable, que ha tenido ya sus vísperas sangrientas en todas las casillas: en la del color ocre, como en la del bermejo, en la del amarillo, como en la del rosa lavado. ¡En todo el mapa también!

¿Están en alguna parte solos los comanditarios del orden actual? No, están los que oprimen y esclavizan también. ¿Nuevos hombres y nuevas cuestiones estarán prometidas al mundo, en sustitución de cuantas han existido hasta ahora?

Parece.

Para que no se apague el farol

Resina para "LA ANTORCHA" EN AVELLANEDA En el TEATRO ROMA, Sarriente 109 El Jueves 24, a las 20 y 30 horas. Cuadro MELPÓMENE. Obra: «CLAUDIO BORGES». Conferencia de R. G. PACHECO «EL ARTE Y LOS ARTISTAS». ¡Compañerismo y sangre para LA ANTORCHA. Organizado por el subcomité LA ANTORCHA de Avellaneda. Los trámites que deben bien ser los siguientes: números 24, 22 y 11, en la esquina del teatro; números 17, 18, 31, 71 y todos los de la Compañía del Puerto, en Puente Barracás, a pocas cuadras de distancia.

CARTELES

Sindicalismo

Lo que se ve en todas partes es que la cuestión puramente sindical, pierde terreno, es atacada y batida por esas mismas ideas que pretendían excluir, o, por lo menos, relegar a último término. Pronto veremos también que debe dejar de ser una pura lírica la finalidad comunista anárquica, para tornarse en un vivo medio, en una real arma. Cuando esto llegue habrá terminado ¡al fin! el reinado impertinente de los caudillos, los líderes y los demás personajes tras-humanos de las federaciones y los sindicatos.

El sindicalismo en sí, no ha dado más que fracasos, hasta ahora. Se ha engañado y nos ha mentido. Ni tenía la fuerza para la revolución, como creía, ni el amor a la libertad, como nos dijo. Era excluyente y sin ideales; una paradoja individualista. Partía de la esclavitud para llegar al predominio. No amaba, no amaba!

Mientras fue un modo, no más, de defenderse los obreros de sus amos, un fenómeno social, un brazo de la corriente, estuvo bien; cuanto pretendió afirmarse, detenerse, ser la base de un nuevo ciclo histórico, una causa y una so-

ciología, se ha perdido. Y esta pérdida se ve en todas partes de Europa, como lo mismo, se ve que más que las reacciones de los gobiernos, son las ideas anarquistas que lo atacan, y lo baten. No para destruirlo, no; sino para centrarlo de nuevo, ponerlo en su verdadero pie de una de tantas cosas que sirven a la libertad del hombre; la única.

Grandeza: he ahí lo que le faltó, no en el fin, sino en el medio, al sindicalismo; fervor por la causa humana; fo en la liberación total. Quiso ser fuerza, no más, y no supo que donde no hay amor no hay potencia. No habló ni pensó nunca bien de los haraganes, los artistas y los sabios. Era sólo para los "trabajadores" su paraíso. Y no, no! De ser, tiene que ser para todos, para todos!

No se abren ciclos históricos con ideas más pequeñas que aquellos que les son contemporáneos. El trabajador no es obrero, sino humano; el trabajador es el hierro en la montaña; pero en la montaña hay también mármoles y granitos y metales. El ideal grande, el que tiene el porvenir seguro, es el que todo lo abraza, lo ilumina todo y todo lo ama. ¡El comunismo anárquico!

R. González Pacheco.

Los papagayos

El papagayo puede considerarse cumplida su vida con solo brillar con los colores de su plumaje; pero con qué otra cosa considerará cumplida el hombre su jornada, sino con producir algo útil para sí o para sus semejantes? No es el hombre un ave? ¿No se aisla o se encierra como un ave, para cumplir como una larva su transformación en mariposa? Si, el hombre es ave, porque la sociedad humana, que es su creación, necesita de todo su trabajo, de todo su esfuerzo; y aun así existe siempre mucha hambre, mucha miseria, mucha infelicidad. Sólo el papagayo, por sus bellas plumas, se considera un ave. Pero, hay más que el papagayo; también hay los burros, y este rey de España que ya tiene a todo el mundo hasta la coronilla, que se considera naturalmente acreedor a cuanto mejor producen los burros, y a todas las alabanzas o asentamientos de la humanidad. ¿Cuál puede ser la jornada de uno de éstos, que por su posición o sus bienes, su ganancia o su herencia, se consideran acreedores, por mucho más que lo que disfrutaban todavía, de la humanidad abusada?

Venimos una jornada del rey de España en Despuille (playa francesa), como la de un papagayo en un bosque.

El "tram" de polo del rey Alfonso, que estaba formado por el monarca, lord Rockefeller, el coronel Llanos y el conde Belmonte, fue ayer vencido por seis "goals" contra dos.

El príncipe y la princesa Cristóbal de Grecia, el marabujá de Kapurthala y el gran duque Boris, siguieron el partido con gran interés. La destreza y rapidez del

La Anarquía se destaca

rey Alfonso fueron muy aplaudidos por todos.

Por la tarde el rey participó en un concurso de tiro a la paloma y tuvo varios buenos éxitos.

Pero esto, ¿qué? ¿Acreedor al título de Majestad el, por qué? ¿Por el tiro al pichón o a la paloma? ¿Por la destreza y rapidez del rey, que el ché de Persia admira? ¿Por las plumas del papagayo, entonces? Ah! Ese hombre es acreedor de lo que come, de los pompones que viste, y de los ocos que le permiten jugar al polo y tirar a la paloma, al pueblo español. Esa es la verdad.

A propósito de las conferencias de LA ANTORCHA y de todos los actos anarquistas.

Los más altos montes suelen cubrirse de bruma, y desaparecer de la mirada dentro de ella, como si los hubiera tragado la niebla. Si esto ocurre una mañana, un día que bumean los barrancos o los pantanos: ¿en cuyo triunfo creeremos nosotros, en el de la montaña o en el de la bruma? Aunque parezca absurdo; hay quienes creyeron que la niebla devoraría a la montaña, la confusión a la Anarquía. Esta era piedra, cristal, pórfido; creyeron verdaderamente en la desaparición, o por lo menos en la ocultación impenetrable de ella! Un rayo de sol debía bastar para destacar neta y activa la montaña.

La Anarquía es un alto ideal, como las montañas con haldas levantadas por el tiem-

po. Y como es propio de los altos montes y los altos ideales, de sus barrancos suben las brumas que logran esconder a veces las aristas y perfiles del monte. ¡Creeremos, entonces, en el manto, o mejor dicho, en la espesura de la niebla? Hoy quienes lo han credo así, y se dedicaron a patear sus brumas y sus miasmas, con el santo fin de borrar, de hacer desaparecer la montaña... ¡Ya se borra, se disuelve, se pierde! — eran sus palabras o sus gritos... ¡Error! La montaña era piedra, cristal, pórfido, con haldas levantadas por el tiempo y las convulsiones, y ellos sólo contaban con las partículas o polvORIZACIONES de niebla que podían ocultarla.

¿Podía desaparecer, aun de nuestra mirada, un ideal como la Anarquía? ¡Al revés, no debía patear la niebla, soltarse y caparvisar las brumas, y reaparecer activa la montaña!

Hoy, camaradas, en todo y en todas partes, está reparación que se ve. Volvemos a tomar el camino de la montaña, y pisamos la roca bajo nuestro pie. La Anarquía nuevamente se revela, en todas nuestras iniciativas, veladas y conferencias. Tened ahí las conferencias de LA ANTORCHA; pero tened todas las demás veladas y conferencias también. Todos éxitos, que incitan a continuar. Neta y activa se destaca la montaña, mientras los pantanos humean débilmente los restos últimos de sus mismas cargadas de ponzoña.

¿En cuyo triunfo han confiado, en el de la montaña o en el de la niebla? Si en este último, no es extraño que bumean impotentes en el pantano, procurando hacer la niebla. Pero ya es día claro, y este humillo logra poco empañar el sol, y mucho menos borrar de la mirada la montaña.

La montaña está a la mirada, y lo está con todas sus aristas y perfiles! ¡La Anarquía se destaca!

DE PERIODICOS AL CHACO!

Si no se rompe al esclavo su virtud para que se acostumbre a la esclavitud, el esclavo se rebelará y será muy difícil sujetarlo. Por consiguiente, los gobiernos desvirtúan al pueblo, lo estrujan en la escuela, en la iglesia y en el cuartel; los dejan como a los caballos de tiro o de andar, de los cuales se aprecia la docilidad y la mansedumbre, y la voluntad y la resistencia con que dan su fuerza al carro o al jinete. Hay una doma continua de hombres, como la hay de potros en las estancias; y al igual que éstos, quedan también los indomables, los resabiados. Por lo tanto, una de nuestras misiones, es la de precurar virtuir al pueblo. Ellos lo llaman a esto "resabiado al pueblo". Pero la otra misión, es la de hacerle comprender, la de mostrarle ejemplos, la de instruirlo o ilustrarlo, acerca de todo lo que es preciso que se dé cuenta o comprenda. Ahí de los que toman esto con convicción o con calor... ¡Son muchos! ¡Al contrario, son pocos! Son siempre pocos... Hay que tomarse un verdadero trabajo a la altura de los que se quiere instruir. Y esto requiere mucho amor a la obra. Nosotros tenemos la mayor simpatía por esto, pues mientras ella no brote y se multiplique mucho, habrá exhibicionismo, habrá vanidades, pero no habrá obra verdadera entre el pueblo, que la necesita tanto.

Los pequeños periódicos nos han llamado la atención últimamente a este respecto: uno de ellos *El Uniformado*, que trata de hacer ver y comprender a los soldados y vigilantes, que ahora los gritos por el racionamiento; y el otro *La Voz del Campesino*, de General Arribeños, que trata de hacer ver y comprender, como su título lo indica, a los trabajadores de la tierra. He aquí, respecto a lo que se hace con los campesinos, unos datos que tomamos de este último:

La Antorcha

Suspensión por 3 números; más trabajo que nunca por "LA ANTORCHA"

Pues que hace ya números que vamos tirados para atrás por el déficit, sobre todo a causa de la situación en el interior que hace que los paqueteros que siempre cumplieron no puedan cumplir, nos es necesario detenernos en esta pendiente, y aprovechar el tiempo para una verdadera regeneración económica, y en todos los sentidos, de nuestro periódico. Nos es necesario reorganizarnos, rehacer del todo nuestra planta, para salir después como nuevos y más fuertes que ahora. Ya nos hemos hecho a sostener y a defender esto. Así, después de la aparición de este número, suspenderemos otros tres números. Durante cuyo tiempo arreglaremos todo lo que debemos arreglar, pondremos en orden todo lo que debemos poner.

En primer lugar, a los "subscriptores de la capital", se les pasará a cobrar, y a los que no dejen el dinero en su casa, se les suspenderá.

En segundo lugar, se organizarán en cada barrio subcomités de LA ANTORCHA, los cuales tendrán a su cargo ayudar eficazmente al comité.

En tercer lugar, se consolidará y se completará la lista de todos los ayudantes con una suscripción mensual, haciendo de esto una base cierta.

Y en cuarto lugar: LA ANTORCHA por tres números no aparecerá, pero nunca será mayor la bulla que meteremos por LA ANTORCHA, pues durante ese tiempo trabajaremos por ella, como no nos hemos puesto ni hemos trabajado nunca. Eso quiere decir que nos moveremos y que se nos oirá. ¡Vamos a ver quiénes y cuántos se mueven con nosotros y se hacen oír por LA ANTORCHA también!

De manera que: suspensión de tres números, y más trabajo que nunca por LA ANTORCHA. Es este el programa. En primer lugar por la velada del 24, a las 20 y 30 horas, en el teatro Roma de Avellaneda, Sarriente 109, en que el cuadro "Melpómene" tendrá con propiedad una obra y se largará con una robusta conferencia Pacheco. Luego, por todo lo demás que se pueda hacer y que se hará.